

Carta del Rector



UNAULA: 50 AÑOS.



El Acta de Fundación ha sido el documento orientador de UNAULA en estos 50 años. Dicha Acta tiene la forma y la síntesis de los grandes documentos que las sociedades producen de tanto en tanto.

Son diez párrafos que condensan las líneas estratégicas que ha seguido UNAULA en estos 50 años y que nos permiten decir que la Institución, ha sido fiel a su propuesta fundacional, que se ha venido enriqueciendo, desdoblado, actualizando en forma dinámica para lograr lo que es hoy y lo que visiona a futuro. Veamos en detalle:

La Institución ha trabajado sin descanso en la búsqueda de soluciones científicas y técnicas, planteando propuestas a las diversas situaciones problemáticas de la realidad nacional, mediante el ejercicio responsable, activo y comprometido de sus grupos y semilleros de investigación.

“Crear o Morir” es una sentencia de Andrés Oppenheimer en el título de una de sus obras; esto es, la investigación y la innovación son aquí y ahora, funciones que demandan una consagración máxima para que nuestra formación sea, la que requieren los profesionales que enfrentarán la realidad glocal, cualquiera sea su tiempo. Ambas funciones son urgencias de futuro.

Así mismo, se ha cimentado en los principios fundacionales, la Misión, la Visión, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) y la Cartilla de Valores; estos son el timón de una Universidad incluyente, sin distinciones políticas, religiosas, de estrato socioeconómico, de orientación sexual, de origen étnico.

Pero la inclusión en UNAULA no termina allí, sino que trasciende a lo que reza el Artículo 13 de la Constitución Política de 1991, para permear nuestro proyecto educativo en términos de la igualdad, promoviendo un tratamiento especialísimo a las personas en situación de discapacidad. Así mismo, la Institución, ante la tragedia nacional que ha significado la guerra interna, ha extendido dentro de las posibilidades, su política de inclusión a las víctimas, a los discriminados, a los marginados y a los reinsertados.

Igualmente, y de conformidad con lo dispuesto por el Acta de Fundación cuando indica que la Universidad debe acatar y defender los principios establecidos en la Carta de los Derechos Humanos, acorde con el compromiso marcado en la declaración universal de los derechos, de la ONU, 1948, los derechos humanos han sido y seguirán siendo por siempre un derrotero de la Universidad. Hoy, ante la inminente terminación del mayor conflicto armado interno, iniciado en el presente siglo en nuestro país, UNAULA ha venido trabajando con mayor intensidad en la promoción y defensa de estos derechos.

Es así como ad portas de la terminación del conflicto, diversas actividades vinculan a la Universidad con este momento histórico para Colombia y el mundo. Seminarios, congresos y eventos han examinado la perspectiva en la cual se encuentra inmerso el país. De igual manera, la participación en el programa “Manos a la Paz”; la cátedra de la paz en los diversos programas académicos; los diplomados en Pedagogía de la Paz, Derecho Internacional Humanitario y Justicia Penal Militar, han fortalecido la apuesta académica de la Institución en este tema.

Otro de los referentes fundacionales a los cuales se ha ceñido la Institución, ha sido la formación de un nuevo tipo de profesional; es allí donde encuentra soporte la formación integral y la responsabilidad social universitaria. Es por esto que extendiendo la invitación a la academia a profundizar en éste, el carácter misional de UNAULA.

El aire de los nuevos tiempos, ha permitido enriquecer esta propuesta, pues hoy la formación integral no sólo arropa a los profesionales, sino también a los especialistas y magisteres que se forman en UNAULA, programas que no existían en el momento de la fundación. En un futuro cercano nuestra propuesta de formación integral también cobijará a los doctorandos y doctores en diversos campos del saber.

A partir de las nuevas declaraciones institucionales, consagradas en la Misión, Visión, PEI y Cartilla de Valores, UNAULA ha venido haciendo una apuesta por la defensa de la biodiversidad, la biósfera y la ecosensibilidad en general, que no eran elementos prioritarios cuando se gestó y germinó la Universidad en 1966; sin embargo, con el devenir de los años, estos asuntos se han tornado propósitos de vida o muerte para la humanidad.

En el Acta de Fundación también se proclama nuestra vocación Latinoamericana. Los nuevos amaneceres han unido culturas, saberes, conocimientos e identidades; ellos han puesto los territorios a un clic, de tal manera que resignifican y reconceptualizan nuestra vocación con el emblema “Conocimiento global con identidad Latinoamericana”, convirtiendo la internacionalización en un proceso transversal a nuestras funciones misionales.

Por todo lo anterior, UNAULA es pasado visionario, presente dinámico y futuro lúcido, como lo evidencian nuestros planes estratégicos.

Con afecto,

José Rodrigo Flórez Ruiz
Rector